SUSCRICION
En la capital. . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . 6 id. id
Ultramar, en oro . . 18 id. semestre
Idem un año en oro. . 35 id
Extranjero. . . . 7'50 id trimestre
Todo pago se entiende por adelantado
Redacción y Administración, calle del Progreso núm. 4, 5.º, 1.ª

LA LUCHA

ANUNCIOS
En la primera pág. 1 pta. linea.—En la segunda, 75 cents.—En la tercera, 50 cents.—En la cuarta, 25 cents. y á los suscritorres 12.—Anuncios mortuorios en lacuarta plana dede 5 pesetas en adelante y además 15 cents de recargo que dispone la ley, por la insercion de cada anuncio—Comunicados y remitidos desde 1'50 á 5 pesetas la linea, á juicio de la Administración.
Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos, A. Lorette, 61, rue Caumartin

AÑO XXIX | Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos | Gerona miércoles 22 de Noviembre de 1899 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N.º 6.918

PARRAFEADO

Pues señor, que no puedo echar fuera de la imaginación la noticia que me ha dado Diablo Cojuelo de lo que le ha pasado á mi amigo (porque es muy amigo mío) don Antonio Comyn, y en esta preocupación vivo sin cesar de decir «bien paga el demonio á quien bien le sirve».

¡Cuidado que es ingratitud! Comyn siguió como un perro dogo á Silvela cuando la disidencia; antes, ya había servido á sus órdenes en calidad de secretario particular, ó sea de trabajador ú obrero ilustrado, y si bien es verdad que á Silvela debió su primera acta de diputado por Santa Coloma de Farnés, y le debe la actual, también lo es que la menor recompensa que podía darle al hombre que, necesítelo ó nó—que en esto no me meto—le ha servido con constancia y lo ha adulado con vehemencia.

Por lo visto en ese partido todos cojean del mismo pié, lo cual dá por resultado que la marcha unánime de todos produzca ese isocronismo aterrador que se nota en la de toda la comunidad. La ingratitud es un defecto capital en los silvelistas, según todas las muestras, y en esa cadena gerárquica que se establece desde la cabeza á los piés, impera el mismo orden eslabónico y todos los eslabones están saturados de una misma corriente eléctrica, que si produce el desengaño en los que se acercan y la tocan, causa la fundición de los conductores la excesiva cantidad de corriente, de manera que, según se evidencia, cuanto más contacto existe entre los del silvelismo, más peligro de recibir disgustos y de devorar decepciones.

Lo ocurrido al órgano silvelista *El Tiempo* no tiene nombre y, por ende, lo ocurrido á su director señor Rancés es incomprensible, como incomprensible es lo que le pasa al señor Comyn, cuya modestia al querer ser subsecretario se prueba por la inmodestia en la negativa, y eso es una acción que ofende y mortifica, irrita y daña, una ingratitud que desconsuela y pone en peligro de ruptura inevitable.

Al señor Comyn se le apreció mal al resolverse la crísis primera, es decir, cuando se encaramó Silvela á la presidencia ministerial: su modestia es cierto que es mucha, pero, vamos, que le atizaron un puesto en el Tribunal de Cuentas, que solo se concede á los viejos, á los caducos, á los que no sirven más que para cobrar, comer y criticar, y Comyn no se encontraba en ese caso, ni por soñación, y allá fué don Antonio con una mansedumbre espartana sin tener en cuenta que esa modestiá y sumisión podría ser interpretada por hambre de cargo y necesidad de sueldo, cosa que nadie cree, porque Comyn dice, y nosotros creemos sea así, que él se sacrifica por la Patria y que si algún puesto ocupa es porque se lo hacen tomar á *fortiore*, por ser útil á su partido y de eficacia para esa misma Patria cuyos intereses defiende.

Aquí lo que hay es, que don Antonio ha comprendido que eso de la Fiscalía era y seguía siendo una ofensa, y ha dicho con muy buen acuerdo, este traje es un ultraje, esta Fiscalía es una ofensa que me desacredita ante los electores de Santa Coloma y ante los que represento en Bilbao, y aprovechando la dimisión de Rancés, se ha dicho como Prim, sin llegar á parecerle de lejos, «ó faja ó caja», y efectivamente no le han dado la Subsecretaría de la Presidencia y se ha quedado en la caja, viéndose desairado y obligado á renunciar la dichosa Fiscalía quedándose en la situación aquella que cuentan del gallo de Morón, cacareando y sin plumas.

Todos los que se sacrifican por el país, como le sucede á don Antonio Comyn, reciben de vez en cuando parecidos contratiempos y son amigos de los de arriba á fuerza de desdenes, porque don Antonio, no obstante su disgusto, apesar de la bofetada recibida, sigue siendo silvelista á marcha martillo y lo prueba el sacrificio que ha hecho de, en el asunto con Cataluña, votar por el Gobierno en contra de lo que piden los catalanes. Este es otro sacrificio que se ha impuesto nuestro consecuente amigo: nosotros, entre el país y el Gobierno, hubiéramos obtado por el país; pero Comyn, que sabe en donde le aprieta el zapato, ha querido dar una lección á Silvela diciéndole: «para que veas que soy más correcto que tú y para que no digas que soy amigo circunstancial, sacrifico mi deber de diputado á la conveniencia de la hidalguía, y ahí tienes mi voto contra Cataluña no obstante representarla, porque no quiero digas que porque no me has dado el puesto de Rancés, me vengo ahora», y así lo ha hecho y le aplaudo, porque lo que yo digo, «ó somos ó no somos», y si Silvela ha querido poner á prueba el temple de Comyn, lucido ha quedado.

Sabía que Silvela no tenía corazón ni entrañas, pero no creía tanto, y si estuviera en la piel de mi buen amigo Comyn, crea usted que algo más haría en su lugar.

Y hoy no puedo extenderme en otros asuntos, porque llevo nieve y se derrite.

MA-KA-KO

CRÓNICA PARISIENSE

De lo que ha de hablarse.—El asunto del dia.—La Escuela de periodistas.—Wolf y Sarcey.—Inauguración.—Antecedentes.—Una frase de Maupasant.—Lo que se enseñaria.—Renace la idea—Cambio de carácter.—Lo que representaba.—El gran fracaso.—Mr. Tarde.—Sin programa.—El final.—Les éleves.—¡Qué lástima!

Prescindamos por hoy de reflejar aquí los tiquis-miquis de la política, ni los sucesos propios de la crónica criminalógica, que en buen hora lo digamos no han tenido nada de extraordinario en los últimos ocho dias, ni tampoco digamos nada de *la fin du monde* prevista por Falb.

No hablemos tampoco del resultado de las sesiones del Senado, convertido en Supremo Tribunal de Justicia para juzgar á los complicados en el un dia famoso complot orleanista; las reuniones del alto cuerpo legislativo no han despertado últimamente el menor interés, y solo la tarde en que unos cuantos alborotadores promovieron un escándalo por que no cabian en el local, ya casi lleno por el considerable número de testigos convocados, y hubo aquello de cantar la Marsallesa y dar vivas al Ejército y á Derouleda y mueras á los traidores, fué cuando durante un momento recordó la opinión que allá, en el palacio de Luxemburgo, se ventilaba una cuestión interesante si, para Francia, pero sin nada de trascendental ni de consecuencias importantes para la vida política francesa.

Digamos algo, pues, del suceso literario del dia. No se trata de ningún gran estreno, ni siquiera de una subasta de manuscritos célebres, ni tampoco de la exhibición de obras de arte; se trata del primer ensayo de realización de aquel sueño que el gran Wolf y el eminente Sarcey acariciaron en sus imaginaciones privilegiadas; se trata de la primera lección en la Escuela de periodistas.

Hace unos cuantos años que varios eminentes literatos, visto el poco caso que de varios preceptos, no ya literarios, sino hasta gramaticales, hacian algunos periodistas desconocedores hasta de «la herramienta de su oficio,» como Maupassant llamaba al idioma en una brillante imágen, pensaron crear una Escuela de periodistas; pero ésta, tal como se proyectaba era mas técnica, por decirlo así, que literaria, carácter que se reservaba para la carrera de Letras en la Sorbona, ó á lo mas para los últimos años de ampliación ó perfeccionamiento de los conocimientos periodísticos. Es decir, que la Escuela, tendrá eminente carácter de tal, enseñándose en ella desde la gramática hasta la taquigrafía y todo ese conjunto de nociones y reglas de que tan necesitados, por desgracia, están la mayoría de los *reporters* en todos los paises, como si el *dar* una noticia ó narrar sencillamente lo que se ve, excluyera de toda redacción bien hecha.

Esta idea tanto mas beneficiosa cuanto que un fin práctico se perseguia con ella, olvidóse despues, y ahora, aun no hace seis meses, varios escritores muy á mal con los decadentistas y modernistas, resucitaron el proyecto como un emblema de su comunión literaria, como algo así parecido á una protesta ó una lección á los que se jactan de abominar de reglas fijas y pretender á título de originales, transformar hasta el léxico.

Pero al renacer esta idea, ya no traia el carácter que tuvo entre los sábios ilustres que en ella pensaron; presidíala ahora otro espíritu, rodeábala otro ambiente bien distinto; era, sino un reto, una censura; significaba romper una lanza por los antiguos moldes y tenía, en fin, un carácter harto literario, pero anticuado, monótono y excesivamente doctrinal.

Con tales antecedentes no podia ocurrir sino lo que ha ocurrido.

Inauguróse, por fin, la decantada Escuela, y al primer paso, fracaso enorme y ridículo completo.

Mr. Tarde, el famoso criminalista, era el encargado de espilcar la primera *lección*, así mal llamada por que ni la Escuela tiene plan de estudios ni se sabe sobre qué han de versar aquellas esplicaciones. Estas cátedras son una tribuna mas donde un señor diserta dos ó tres horas con una monotonía desesperante sobre lo que le dá la gana, y una conferencia mas cuyo tema se desconoce de antemano.

Aun así planteada la Escuela, hubiera resultado bien, si estos conferenciantes hablaran de su especialidad, pero nunca hablando de vulgaridades ya olvidadas de puro sabidas.

Hubiera esplicado Mr. Tarde, por ejemplo, como se debe hacer un interrogatorio á un gran delincuente para obtener una *interwiev* interesante, y todo el mundo le hubiera seguido con atención; pero que el célebre criminólogo se pusiera á disertar de sociología, es cosa que no podia por menos de aburrir á los pocos que asistimos á su *lección*, toda ella *limitada* á tres horas de consideraciones generales.

Así debió entenderlo el *maestro*, porque de repente, cuando ninguno lo esperábamos, tomó su sombrero y salió á escape sin saludarnos siquiera.

Los oyentes desfilamos silenciosos, mirándonos los unos á los otros como para preguntarnos «¿Qué ha sido esto?» y ello fué todo.

Ni el Paris literario ni los periodistas, se ocuparon en acudir á la conferencia inaugural; el público era escaso, y fuera de unos 8 ó 10 periodistas conocidos y notables, era todo él desconocido. Varios jóvenes y unas doce señoritas, de las cuales ni la mitad siquiera iban á aprender el oficio.

Al dia siguiente, gracias á la prensa, es cuando en el mundo de las letras ha empezado á ser la Escuela el asunto del dia, y de ella lo mismo se habla en sesión en la Academia que se hace el chiste en la mesa del café ó en la *comidilla* del *boulevard*.

Los pocos que asistimos y que fuimos los primeros en hacer circular la noticia nos vemos acosados á preguntas; triste consecuencia de aquellas tristes horas...

Ahora se dice que escritores de gran talla toman el asunto por su cuenta. Veremos, pero creo que dentro de poco la idea se enfriará tanto como frio hacia en el pequeño salón de la Escuela, la cual creo que es cosa muerta.

Y es lástima, por que *nos* hacia buena falta.

Aramis

París, 19 noviembre de 1899.

DE TODAS PARTES

Una señora inglesa que hizo un viaje desde Nimes á Paris, cuenta en el periódico «Black-Wood Magazaine» que se le estravió el billete poco despues de haberlo adquirido en la estación de salida.

Fué á hablar al jefe de la citada estación, y éste, hombre muy amable, le aseguró que no le exigirian que pagase de nuevo el precio del billete, pues bastaba que fuese filiada y que en cada una de las estaciones por donde debia pasar se compobrobara la filiacion, que conocerian telegráficamente.

En efecto, en cada estacion se oia una voz que preguntaba, produciendo general inquietud:

—¿Dónde está la señora filiada? Y añadia despues de darse esta á conocer:

—¿Sois vos realmente la señora por quien preguntamos?

«Yo, escribe la heroina de este suceso, soy joven y tímida y me avergonzaba de ser objeto de la curiosidad pública.»

El martirio duró muchas horas, sin que cesara durante la noche.

Sin embargo, á medida que el tren se alejaba de Nimes, donde el billete se habia estraviado, iban naciendo las sospechas.

Se multiplicaron las preguntas. Pediase á la viajera que dijese su edad, su nombre, el lugar de su residencia, cuánto habia pagado por el billete, en que sitio lo habia perdido y á dónde se dirigia.

En Valence el interrogatorio se precisó y amplió.

—¿Teneis padre y madre? ¿Teneis hermanos ó hermanas?

La señora en cuestion calcula que fueron en número de cincuenta los empleados que la interrogaron durante el viaje y la miraron detenidamente y con desconfianza.

Por fin llegó la viajera á Lyon. Alli le manisfestaron sin rodeos que tenia que abonar nuevamente el precio del billete, puesto que no se habia logrado dar con el que se le estravió, por mas que se puso empeño en hallarlo.

Pagó la señora lo que se le pedia y poco tiempo despues regresó á Inglaterra.

Alli tuvo ocasion de admirar la honradez de aquellos empleados que tanto lahabian importunado.

Cuando empezaba á olvidar el hecho de que hablamos, llegó á su poder una carta de Francia en la que se le participaba oficialmente que el billéte perdido en Nimes habia sido encontrado debajo de un rail.

LA LONGEVIDAD DE LOS ACTORES

Prueban los datos publicados en la prensa italiana la rara longevidad de los actores y actrices, creencia que ha encontrado siempre contradictores, por ser indudable que los actores y actrices son juguete de numerosas circunstancias que debieran abreviar su vida, tales como, entre otras muchas, la excitación del amor propio, que, por cierto, no es higiénica, y las horas prolongadas que permanecen sobre las tablas así en los dias de ensayo como en los de representación, manteniéndose en locales cerrados que sólo reciben el aire por los corredores.

Lo expuesto será cierto; pero no es menos exacto que actores y actrices viven,

por término medio, un tiempo más prolongado que cuantos pertenecen á otras profesiones. Nosotros atribuimos este hecho á la afirmación, por más que parezca paradógica, de que la vida del personal de teatros es muy regular, regularidad que es el gran factor que alarga la existencia.

En todas las naciones, los que pertenecen al teatro vegetan metódicamente, y jamás olvidan los medios higiénicos para preservarse de las corrientes de aire viciado.

EL ALCANCE DE LOS CAÑONES

La guerra del Transwaal, y los sitios de Mafeking, Kimberley y Ladysmith, nos incitan á discutir brevemente sobre la importancia adquirida en los combates y sobre lo decisivo del alcance de los cañones, cuya circunstancia, al parecer, garantiza la victoria de los combatientes que los posean.

Los adelantos que se han obtenido con la nueva artillería de posición son extraordinarios; los primeros cañones rayados de 16 centímetros sólo alcanzaban 6.600 metros en 1870; gracias á los adelantos en la abricación de la pólvora y á otros perfeccionamientos en la construcción de los cañones, llega el alcance de los proyectiles á 8.500. Por el empleo del acero, en 1875 obtúvose el alcance de 12.000 metros, consiguiéndose el de 15.000 por el aumento de los calibres y de la longitud de las piezas, á lo que se debe el acrecentamiento del alcance de los cañones.

Al ocurrir el jubileo de la Reina Victoria en 1886, se hizo en Shœburriness un tiro que ha logrado mención especial, con el título de «trayectoria del jubileo», que alcanzó 9.955 metros. Los alemanes imitaron á los ingleses, y el alcance de su proyectil, en igualdad de circunstancias que el anterior, fué 19.978 metros. Francia se enorgullece de poseer un cañón de 34 centímetros, que con una velocidad inicial de 900 metros, envía sus proyectiles á una distancia de 22 kilómetros.

Estos datos son ciertamente orgullosos para los artilleros y metalurgistas; pero por su exageración, no han de ejercer grandes resultados en el éxito de los combates, por lo que se contrae á su precisión.

ACELGA VULGAR

Esta planta «bisanux» se cultiva por su raiz y ofrece variedades blancas, amarillas, rojas y vetadas. Prefiérese la raíz roja para comer, y por lo regular se usa en ensalada cocida al horno ó bajo caniza; también sirve para alimentar los ganados, así como sus hojas, de las cuales se hacen muchas cosechas al año, lo que constituye una buena planta forrajera, que alterna con el trigo en las tierras grasas y arenosas.

Pero la ventaja más notable de la remolacha, sobre todo de la variedad amarilla, es contener una cantidad considerable de azúcar, análogo y aún más blanco, más ligero, más fácil de disolverse que el de caña. La cantidad de azúcar contenido en la remolacha, no solo varía según la época de la cosecha, sinó que también puede variar con el tiempo transcurrido después de recogida, y por el modo como se haya conservado; la acción de la luz, del calor y de la humedad, pueden acelerar la transformación del azúcar en otros principios inmediatos. Para conservar el azúcar en la remolacha convendría, pues, procurar evitar estas influencias contrarias, ó por lo menos, hacer de manera que no obren simultáneamente.

Ante todo, es preciso recoger la remolacha en tiempo seco, pues que además de experimentar en los días lluviosos pérdida de su materia sacarina, al igual que los higos, las uvas y los melocotones, está más dispuesta á alterarse; se pondrá en sitios frescos y resguardados de las heladas, como igualmente del calor y de la luz; por ejemplo, en una bodega suficientemente ventilada, ó en hoyos ó «silos»; alguien la conserva cubriéndola con esteras ó rodeándola con estiércol ó casca de curtidores, ó abrigándola con paja, hojas, etc., pero dejando algún respiradero para los productos gaseosos, como el ácido carbónico, ázoe, etc.

Si la remolacha se hubiese cosechado en tiempo lluvioso, ó no se hallase suficientemente acondicionada, se cubriría de moho, el cual se desarrolla, absorviendo el oxígeno del aire y reemplazándolo con ácido carbónico; en este gas, como lo demostró M. Pasteur la remolacha como la zanahoria, el nabo, etc., experimentan una fermentación viscosa, con la que se hace el azúcar incristalizable y se altera sucesivamente, viéndose aparecer acá y allá gérmenes de la putrefacción y de la fermentación butírica, fermentos que viven sin necesidad de la presencia del oxígeno.

Las precauciones anteriores no sirven más que para retardar la tranformación; para tener todo el azúcar conservado, sería preciso reducirla á la sequedad, ó bien convertir la materia sacarina del zumo exprimido en sacarato de cal ú otro compuesto no alterable.

El bagazo de la remolacha sive para alimentar los ganados, á quienes engorda, y del cual gustan mucho.

VANDALISMO YANKÉE

El *Donahe's Magazine*, de Bostón, publica un artículo, firmado por Mr. John Sullivan, de San Francisco de California, relatando detalladamente los actos de profanación y vandalismo cometidos por los americanos en las iglesias de Filipinas.

Los yankées se apropian todos los objetos del culto. El general Funston, por sus propias manos, despojó á la Virgen de la iglesia de Caloocan de su vestido de seda blanca bordada en oro y se lo regaló á su mujer. En cuanto á la imagen, fué hecha pedazos. Los enfermeros y enfermeras de la ambulancia americana presenciaron el hecho.

En la iglesia de Pasig, el capitán de Artillería, Abernethy rompió una estátua de San Agustín, despues de quitarla los ornamentos preciosos.

El teniente Lapp, del primer regimiento de Dakota Sur, tiene en su poder una rica sobrepelliz, robada en la iglesia de San Pedro de Macati.

Mr. Sullivan publica los nombres de otros treinta oficiales y soldados yankées, á quienes acusa de haber cometido actos análogos, y asegura que muchos objetos preciosos, vestidos sacerdotales, etc., han pasado á manos de los americanos, que saquean de ese modo á un país, al que han ido, según dicen, á defender las leyes y la libertad.

MODAS

El bordado como adorno.—Innovación en las faldas.—Nada de volantes.—Los terciopelos.—Pliegues «naturales».—Los lisos como adorno.—Un modelo.—Un cuerpo.—Los flecos.—Los paletós.—Maravillas de confección: salida de baile.—Como era.

El bordado es en los vestidos últimamente confeccionados el atractivo más de moda y el que constituye la base del adorno de aquellos. No es siempre el bordado directo, pero en este caso las «quillas», las solapas y los «boleros» son los que van todos ellos profusamente bordados.

Una especial circunstancia debe tambien señalar respecto á las faldas, y es la de haber desaparecido casi en absoluto los volantes en redondo, que parecía que trataban de volver á adquirir su pasado predominio. Las que ahora se llevan se usan con mucho vuelo por la parte inferior, con lo cual se ha hecho un buen servicio á las elegantes que antes con aquellas faldas estrechas, apenas si podían dar un paso algo largo, encerradas en el reducido círculo del vuelo.

El terciopelo que, como yo decía, es el género del día, en estas faldas está admirablemente, pues los cambiantes á que dá lugar con los pliegues que de un modo natural forma con los movimientos ó actitudes de la persona que lo lleva, son de un efecto encantador.

De trajes de piel ó de paño, adornados con terciopelos lisos, recuerdo uno en que el terciopelo iba incrustado en la tela. La falda iba cruzada al lado izquierdo y á lo largo del cruzado se había colocado una cenefa de terciopelo granate, recta por el borde y recortada en forma de hojas en dirección de arriba á abajo por la parte interior.

Estas cenefas de mil formas á cual más caprichosas, córtanse á ser posible, de una pieza, con patrón y luego se colocan sobre la otra tela aplicándolas como una guarnición bordada.

En el modelo á que nos referimos, el cuerpo, remetido bajo la falda por detrás, caía por delante como un «bolero» de delantero muy lrago y en redondo, cruzando tambien á la izquierda y adornándose igual que la falda.

Sobre paños oscuros, y muy especialmente sobre el paño negro, se colocan ahora, á mas de las monstraciones, anchos flecos de seda, que recuerdan por su enrejado y sucaída, los de los mantones de la China.

En estas confecciones la falda es lisa, con algo de cola y el vuelo de que hablábamos, y sobre ella una túnica de forma Princesa, termina con el fleco indicado.

En el cuerpo, en la parte superior de la manga, un fleco más pequeño, pero de igual carácter que el de la túnica, constituye su único adorno.

En los paseos, el paletó recto y largo se lleva bastante, debido, sin duda, á que la levita algun tanto ceñida, aún resulta demasiado abrigo, sobre todo para paseos donde el ejercicio eleva la temperatura del cuerpo.

Generalmente estos abrigos, que son de todos los colores, no exceden en su largo de una media tercia de las rodillas.

Los que más he tenido ocasión de ver tenian costura en la espalda, lo cual los ajustaba algo, y todo el adorno consistía en tres ó cuatro *collets* muy cortos y superpuestos.

En salidas de teatro y baile hay admirables maravillas, de esas que asombran y extasian al más acostumbrado á ver elegancia, riqueza, buen gusto é inventiva.

Valga por todas la siguiente, que bien puede servir de ejemplo y que cubria hace unas noches los encantadores hombros de la joven Madame W, recientemente unida por enlace matrimonial con el Conde de W.

Era de raso Liberty color azul celeste con un cuello muy alto de pluma de cisne y con una capucha de muselina de seda blanca.

Esta va fruncida muy mucho al interior y con fruncidos muy anchos à la parte de afuera y los bordes se guarnecen con dos hileras de tableados tambien de muselina de seda.

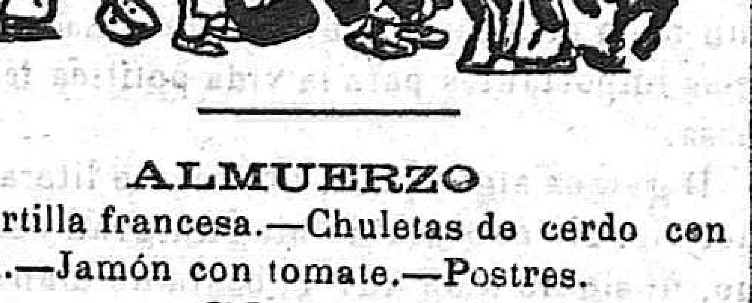
Sobre los hombros un ancho volante con aplicaciones de encaje de Inglaterra bordea la capucha. Por último, tres anchos volantes de muselina acordonada ribetea en todo su borde este abrigo, arrancando del cuello muy estrechos para crecer al llegar al semicirculo que forman las dos caidas de la capa y continuar de esta misma anchura todo el borde inferior.

No hay idea, más que viéndolo, del régio aspecto de esta salida de baile, elegante y soberbia como ninguna.

En sombreros y peinados hay extraordinariá variedad. Asi pues, de ellos hablaremos otro dia mientras se adoptan tipos fijos.

Madame Robert

Paris 19 noviembre de 1897.



ALMUERZO

Tortilla francesa.—Chuletas de cerdo con salsa.—Jamón con tomate.—Postres.

COMIDA

Sopa de puré de codornices.—Merluza frita en ruedas.—Sobreasada mallorquina rehogada.—Lomos de liebres asados al horno.—Judias en salsa bechamell.—Postres.—Café.

Jamón con tomate.—Se corta en lonjas el jamón, de un dedo de gruesas; se sofrie en la sartén à fuego vivo, con un poco de manteca de vacas y pimienta en polvo. Sin dejarle endurecer, se moja con vino blanco y se le añade un puré de tomate, dejando que dé unos hervores.

Judias en salsa bechamell.—Se cuecen las judias en abundante agua sazonada. Bien escurridas se saltean en una cacerola puesta al fuego con manteca; humedézcanse en una salsa bechamell ligera, terminando por agregarla con sal, perejil, manteca y pimienta en polvo.

León Loty

(Prohibida la reprodución).

NOTICIAS

Parece que con motivo de la reunión celebrada antes de anoche en la sociedad «Fomento», hoy cerrarán durante todo el dia sus comercios varios industriales, como prueba de adhesión al comportamiento de sus compañeros de Barcelona.

En la condal ciudad continuan presentándose á satisfacer la contribución en las oficinas correspondientes, los comerciantes que hasta ahora se habían resistido á verificarlo.

—Ha sido nombrado representante en esta ciudad de la agencia teatral «Teatro Hispano-Americano» nuestro apreciado amigo don Manuel Lorenzo Cuenca.

—Ha ingresado en el Manicomio Provincial de Salt, la presunta vesánica Lucia Carreras Amargant, natural de Lagostera.

—La Guardia civil ha denunciado al juez municipal de Gualta, por pastoreo abusivo, al vecino de aquella Narciso Planas.

—El expediente de arbitrios extraordinarios del pueblo de Vilasacra, ha sido remitido á la Delegación de Hacienda para su informe.

—Don Francisco Menendez ha cesado en el cargo de mozo de faenas de la Aduana de Port-bou.

—La Comisión Provincial, ha remitido á la Delegación de Hacienda, para su informe, el expediente promovido por el Ayuntamiento de Vilopriu en solicitud de que les sea perdonada la contribución territorial por haber perdido sus vecinos casi la totalidad de la cosecha, á causa de los últimos temporales.

—La aplaudida característica D.ª Francisca Biot, tan conocida de nuestro público, ha sido contratada para Santa Cruz de Tenerife.

—Dos mujeres se dijeron en alta voz cuatro cosas antes de anoche en la calle de Mercaders.

Por fortuna no llegaron á estropearse el físico.

—Ayer fué acompañada á su domicilio por dos conocidas señoras, una mujer que hallándose en la Dehesa sintió síntomas de alumbramiento.

—Al vecino de Palafrugell Juan Molina Castelló, le ha sido recojida una escopeta por usarla sin autorización.

—El dia 5 del próximo mes se celebrará la féria de Castelló de Ampurias, que promete ser brillantísima.

Recorrerán las calles gigantes y cabezudos, habrá una solemne distribución de premios á los niños y niñas de las escuelas públicas, se lidiará un torete de dos años en la plaza de la Constitución, donde tambien habrá «sardanas llargas», se quemará un magnífico castillo de fuegos artificiales frente al Ayuntamiento y concluirán las fiestas del referido dia con un gran baile en los salones del Casino Menestral Castellonense.

—A don José Vilasa y doña Eugenia Pont Blanqueras, padres del soldado Pedro, se les ha concedido la pensión anual de 182'50 pesetas anuales que le serán satisfechas por esta Tesorería de Hacienda.

—Ha tomado posesión del cargo de mozo de faenas de la Aduana de Portbou, don Julián Manzanares.

—Por infringir el reglamento de carreteras, el señor gobernador civil ha impuesto la multa de 5 pesetas á Juan Vila, de Castellfullit.

—Con carácter de interino, don Buenaventura Matas ha sido nombrado ordenanza de segunda clase de la estafeta de Correos de Portbou, por dimisión del que desempeñaba dicha plaza don Francisco Daulis.

—Ayer mañana se celebraron en esta Delegación de Hacienda varias juntas administrativas por supuestas defraudaciones cometidas en la contribución industrial.

—Ayer debió llegar á esta ciudad el representante de la compañía de zarzuela que ha de debutar en breve en este coliseo.

—El despacho del señor oficial vista de esta Delegación de Hacienda ha quedado establecido en la Secretaría de la misma, en vez de la Administración de Hacienda, como se hallaba ahora.

—El aplaudido actor don Rafael Bolumar ha solicitado el Teatro Principal de esta ciudad.

Como los arrendatarios de dicho coliseo lo tienen comprometido al señor Cornadó, han contestado, como es natural, al señor Bolumar que no podían acceder á su petición.

El señor Bolumar ofrecía el estreno de varias obras y un cuadro de artistas desconocidos de nuestro público.

—Nos consta que el digno gobernador civil de esta provincia don José Montaner, ha llegado muy satisfecho de su excursión á Perpignàn.

—El diputado por Olot señor marqués de Camps, en nombre del Instituto Catalán de San Isidro de Barcelona, ha dirigido un telegrama al señor presidente del Senado rogándole que suspenda la discusión sobre la imposición de derechos de arancel á los productos de Fernando Póo, por entender que imposibilitaría la colonización española.

—Se encuentra enfermo de gravedad, el alcalde de Camprodón señor Casabó.

Deseamos su alivio.

—Se gestiona el traslado del Juzgado de instrucción de Puigcerdá á Ripoll.

—En el «Torrente de la fuente» término de Vilademat, fué sorprendido por la benemérita el paisano José Fagues, mientras estaba cazando.

La escopeta que usaba le fué recogida, pues no tenía licencia y entregada al Juez respectivo.

—En las fábricas de Campdevanol hasta Cal-Aran ha quedado aceptada la tarifa de Ripoll, rebajando las horas de trabajo á 69 de dia y 49 de noche rebajando en la sección de Hilados la parte del transporte; la sección de continuas, aumento de jornal interino, hasta arreglar la tarifa de las continuas con el cambio de personal.

El presidente de la localidad de Campdevanol y Ribas, compañero Más, y los representantes del distrito Jenollá y Jaime Roma, han llevado á cabo esta reforma.

Los obreros de Ripoll de la sección de hilados, de común acuerdo con la comisión del distrito, procuran un nuevo arreglo de la tarifa presentada; pues desgraciadamente con el arreglo ó demanda de esta sección, han salido perjudicados y es de esperar que aquellos fabricantes, como todo buen pagador, atenderàn la demanda, toda vez que no han tratado los obreros de imponerles nada injusto.

Quedó solventada satisfactoriamente la nota de precios de casa Frank, por haber quedado baja, no resultando ganar lo que se había estipulado.

Las comisiones de propaganda de la Federación Textil Española, recorren incesantemente las comarcas del Llobregat, Cardoner, Bajo Llobregat, Llano de Barcelona y cuarto distrito, que, con la organización de Salt y Santa Eugenia de la provincia de Gerona, quedarán en regal; como los obreros vayan secundando, que asi lo hacen, las aspiraciones de la Federación, muy pronto se podrá emprender la regularización general del trabajo fabril en Cataluña y acabar de una vez con esta competencia que es la miseria de millones de obreros.

En Camprodón los obreros tejedores de la fábrica de Matabosch, se declararon en huelga, para regularizar los precios y no estar bien entendidos. Declarando el fabricante que estaba dispuesto á ponerse al nivel de la comarca y que trataria con la comisión de la Federación, los delegados Guiteras y Pá, reunieron á los trabajadores de la fábrica volviendo al trabajo y dedicándose á confeccionar las tarifas; estando ya terminadas las de la sección de hilados, próximas á terminar las de tejidos y jornal.

Así lo leemos en *La Publicidad* de Barcelona.

—El *Diario Oficial del Ministerio de la Guerra*, ha publicado el Decreto referente á la ampliación del plazo para las redenciones á metálico hasta el día 30 del corriente.

—Hoy se celebrará en esta Audiencia provincial el juicio oral de la causa procedente del Juzgado de Olot, sobre hurto, contra Miguel Ribas y Pedro Pascal.

Defensores: abogado, don Juan Vidal de Llobatera; procurador, don Rafael Corominas; ponente señor Sangenís.

—Los empleados de la compañía del Norte han recibido órden de no admitir billetes de 500 pesetas que lleven la fecha de primero de enero de 1884 y el retrato de Mendizábal, fundándose en que el consejo respectivo ha acordado retirarlos de la circulación.

—El carabinero de esta Comandancia Juan Manuel Sanchez, ha sido trasladado á la de Málaga.

—Hoy celebrará su fiesta mayor el pueblo de Molló.

—Se ha incorporado en Camproden, habiéndose hecho cargo de la 3.ª compañía, el capitán de Carabineros don Bartolomé Martínez.

—En la casa «Col Pera Poch» del término de San Julian de Ramis, cometióse en la tarde del domingo un robo.

Parece que despues de haber salido Francisca Cabuija á llevar la comida á varios trabajadores del castillo de San Julian, desaparecieron de un baul mundo que tenia Angel Bazan Blasco, huésped de dicha casa, un billete de 25 pesetas, varias alhajas y un par de botas.

Al regresar la Cabruija, denunció el hecho á la Guardia civil, la cual, constituida en el sitio de la ocurrencia observó que la puerta por donde habian entrado los cacos se hallaba fracturada, asi como tambien lo estaba la del baul y un armario.

La Guardia civil en unión del juez municipal, instruyen las respectivas diligencias para esclarecer el delito.

Nuestros apreciables lectores leéran en al presente edición un anuncio de la *bien reputada* firma de los Sres. *Valentin y Cia.*, Banqueros y Espendiduria general de loteria en *Hamburgo*, tocante á la loteria de Hamburgo y no dudamos que los interesará mucho, ya que se ofrece por los gastos alcanzar en un caso feliz una fortuna bien importante. Esta casa envia tambien gratis y franco el prospecto oficial á quien lo pida.

PUBLICACIONES

Hemos recibido el número 25 de el interesante semanario *Alrededor del Mundo*, que trae una portada en color, por Rafael de Urbino, y contiene los siguientes artículos, casi todos ilustrados:

Los regicidas españoles.—El barco del provenir: 60, 000 toneladas; 100 calderas.—La guillotina en España: la Monja de Mallorca, por Martin Pou.—El efecto de la música en los músculos: movimientos instivos de baile.—Los mosquitos buenos y los malos.—El hombre más despreciado del mundo: una interview con Esterhazy, anuncio de escándalos.—La belleza femenina: cuatro retratos de mujeres bonitas.—El pelo y la civilización.—Correspondencia.—La línea férrea más larga del mundo: lo qué es el siberiano y cómo se explotará.—La vida en la luna: la ha habido y es posible que la haya todavia.—Tarjetas postales ilustradas.—Un remedio para la tartamudez.—Intimidades de un autor festivo: Cómo conocí á don Alberto Bocsh y la manera que tuvo de recibirme... y de colocarme, por D. Luis Taboada (dibujos de Cilla).—Gigantes hipnotisías.—Cañones fin de siglo, por D. J. Maldonado, Capitán de artillería.—Ilusión óptica.—Averiguador universal.—Libros recibidos.—Anuncios telegráficos. Y las interesantes secciones tituladas: Preguntas y respuestas. Escrito por el público. Recetas y Recreos, esta última con bonitos problemas.

24 páginas, 32 grabados.—20 céntimos número.

Boletin religioso

SANTOS DE HOY

Santos Pragmacio y Mauro, mártires

CORTE DE MARIA

Hoy se hace la visita á Nuestra Señora de Santa María en la Catedral.

Imp. de LA LUCHA plaza del Grano 6, bajos.

lo mismo es preciso que abandeneis esa casa. Mas vale que no vayais á ella.

—Eso seria lo mas prudente sin duda, pero el exento, que os ha revelado tantas cosas, ¿no os ha hablado tambien de la pobre víctima de sus abominables maquinaciones?

—Me ha hablado de ella.

—¿Y qué os ha dicho? ¿Es ella? ¿Es Violeta?

—Sí.

—¡Cómo! ¡Es ella y os callábais! ¡y no habeis empezado por repetirme cuanto sabiais acerca de su suerte!

—Lo sabreis quizás demasido pronto.

—¿Le ha sucedido alguna desgracia? No me oculteis nada, os lo suplico; tendré valor; pero en nombre del cielo sacadme de esta horrible ansiedad.

—Prometedme antes que no volvereis á ese barrio, donde estais vendido.

—Os lo prometo, Gúdula; hablad; os suplico que hableis.

—¡Oh! Ahora puedo deciroslo todo, esclumó la jóven. Hé aquí lo que Pillavoine me ha referido: parece que fue el ministro quien tuvo la idea del rapto, hizo que se apostaran dos hombres cerca de la calle de Quincampoix, y una noche.

—Lo sé interrumpió Terne, que moria de impaciencia, ¿á dónde la condujeron?

—Al hotel de la Compañia de las Indias.

—No me habia engañado ¡ese infame de Law...!

—Al dia siguiente la llevaron al fuerte del Obispo.

Un rayo de consuelo iluminó el semblante de Terne. Por horrible que fuese la suerte de Violeta, le agrada mas saber que estaba presa, que verla á merced del *As de Oros*.

—En el fuerte del Obispo, prosiguió Gúdula, se emplearon todos los medios imaginables para hacerla declarar que conocia á uno de los conspiradores y que indicara su domi-

Gúdula era sóbria y muy económica; el alquiler de la casa lo tenia pagado hasta San Miguel; aquella rentita le bastaba y aun le sobraba para vivir.

Libre ya de preocupaciones materiales, únicamente le quedaba la tarea, no muy fácil por cierto, de procurar la libertad de Violeta.

Por de pronto repartió las horas del dia, consagrando una parte de ellas á rezar por su padre, cautivo ó muerto; otras á buscar á su rival. Levantábase al amanecer, iba á la iglesia de San Pablo y pasaba la mañana pidiendo á Dios que le devolviese á Larfaille, si aun existia, ó que recibiera su alma si habia muerto. La tarde pertenecia á Violeta y las primeras horas de la noche al Sr. Lestang.

Casi todos los dias, despues de su frugal comida, recibia Gúdula la visita del exento Pillavoine, amigo y sucesor de Larfaille en la confianza del ministro. Acostumbrado á respetarla cuando estaba bajo las órdenes del padre, el honrado agente continuaba teniendo con la jóven una deferencia afectuosa que le conmovia, pero que ésta aprovechaba para recaer hábilmente la conversación sobre asuntos relativos al destino que Pillavoine desempeñaba.

Gúdula recogia abundantes y preciosas noticias sobre la suerte de Violeta, porque temia hacerse traición abordando directamente tan espinoso asunto, y sobre las medidas adoptadas contra los conspiradores, cuya persecución tan cara habia costado á su padre. De este modo supo el repentino eclipse de los conspiradores, que se persistia en perseguirlos y que habia esperanzas de coger á uno de ellos muy pronto. Pillavoine no esplicaba el fundamento de esta esperanza, pero dejaba entrever que se habia encontrado medio de atraerle á cierto barrio de Paris, donde seria fácil apresarle.

Todo esto se lo contaba Gúdula fielmente á Terne, á quien llamaba todavía Lestang, porque éste no habia creido opor-

tuno dar á conocer su verdadero nombre, y Lestang y Gúdula comentaban aquellos pormenores, que dieron por resultado la casi seguridad de que Violeta habia sido detenida únicamente para apoderarse con mas facilidad de su amante el conspirador.

Esto ya era algo, y Gúdula esperaba adquirir mas detalles. Mientras tanto, la jóven no dejaba de recomendar prudencia á su amigo, que tal vez se esponia demásiado con vivir tan cerca del Hospital general, atendiendo á las probabilidades de que allí estuviese encerrada la hija de Barba-Blanca.

En esta situación se hallahan las cosas cuando Terne y Gúdula se encontraron, como de costumbre, en medio de la plaza Real la noche del mismo dia en que Horn perdió su dinero en la féria de San German.

El caballero llegó antes y aguardó mucho tiempo á Gúdula. Esta tardanza le tenia intranquilo; así es que cuando vió á la jóven corrió hácia ella, preguntándola vivamente:

—¿Os ha sucedido algo?

—Estamos de enhorabuena, replicó la jóven conmovida.

—¿Os ha dicho ese hombre la prisión en que está Violeta?

Gúdula se estremeció: Terne sintió haberse dejado llevar de su primer impulso, porque la pobre niña, por muy resignada que estuviese, hubiera podido resentirse de aquel arranque apasionado.

—Tengo que anunciaros muchas cosas, dijo Gúdula sin responder concretamente á la pregunta.

—Hablad, querida Gúdula, contestó Terne aparentando calma.

—Temí que ya no estuviérais porque he tardado mucho á pesar mio.

—¿Trátase, pues, de cosas graves?

—Muy graves. No estais seguro en vuestra habitación.

—¡Y eso os inquieta!

El caballero lanzó esta esclamación, arrepintiéndose en el acto de haber con ella descubierto el fondo de su alma. No era generoso demostrar que su propia salvación le interesaba menos que la de Violeta. Acaso por esta razón, y para imponerle algun castigo, Gúdula prolongó maliciosamente su incertidumbre.

—¿Nada significa, pues, dijo con amargura la jóven, el haber descubierto lo que contra vos se trama?

—Dispensad, niña, mi desvario. ¿Creeis que olvidaré nunca lo que os debo? ¿Habeis visto al exento? ¿Ha hablado?

—Me ha dicho esta misma tarde que su fortuna hacia camino, porque estaba á la pista uno de los agentes de cierto coronel La Junquera, que, segun parece, conspira contra el Regente, y por la descripción que me ha hecho del personaje, he deducido que se trataba de vos.

—¿Quien ha podido denunciarme? murmuró Terne.

—Supongo que nadie. Pillavoine ha sabido, confidencialmente, que un jóven de buen aspecto vivia hace algunas semanas cerca del Hospital general y pasaba dias enteros asomado á una ventana de los jardines. Esto ha bastado para despertar sus sospechas. Se ha informado y sabido con gran dificultad que ese jóven no ejerce profesión alguna y que solo sale al anochecer; con estos antecedentes ha resuelto que se vigilen los alrededores de vuestra casa.

—Todo esto es muy vago; no se detiene á un hombre por semejantes indicios.

—Presúmese algo mas que eso, me ha dicho Pillavoine. Créese que el desconocido tomó esta habitación con el fin de favorecer la evasión de una mujer.

—¡Ah! ¡Ya habia adivinado su diabólico plan, esclamó el caballero, y para tenderme un lazo es para lo que esos miserables han encerrado á Violeta!

—Soy de vuestro parecer, dijo friamente Gúdula, y por